

Nadya Andrea Pacheco Reyes
CUCSH

Gisela Carlos Fregoso
CUCSH

CONOCIMIENTOS
/DISCIPLINADOS

El privilegio en evidencia



19

Palabras clave: privilegio, jerarquías sociales, opresiones estructurales

El mundo actual está organizado bajo diferentes lógicas y sistemas de ordenamiento. Queramos o no, todos los seres humanos vivimos bajo diversas reglas sociales preestablecidas. Las ciencias sociales como la antropología y la sociología son las encargadas de estudiar y entender las dinámicas y lógicas de los sistemas sociales. Es decir, son los sociólogos y antropólogos los que estudian diferentes grupos sociales para entendernos mejor.

Desde la antropología, por ejemplo, han existido múltiples intelectuales que nos explican que la sociedad está organizada jerárquicamente. A pesar de que en teoría vivimos en un país libre y democrático, donde *todos somos iguales*, en realidad las experiencias de los individuos dependen de múltiples factores como su género, su identidad sexual, su religión, su apariencia, su lugar de origen, alguna discapacidad, si tiene alguna divergencia física o mental, por su situación económica y un largo etcétera. El mundo social, en México y a nivel global, está pensado, organizado y estructurado para un determinado grupo de personas, y quienes sean diferentes a ellas se enfrentan a desventajas.

Entonces, si hay personas que cuentan con una desventaja desde el inicio, ¿hay quienes cuentan con ventaja sobre otros? Sí. Esta ventaja otorgada a contados individuos es el privilegio. Es una ventaja con la que cuentan algunas personas simplemente por encajar en el proyecto de nación dominante, contar con el capital económico, social y cultural adecuado en determinadas situaciones y momentos sociales.

El contar o no con privilegio, más allá de saberse, se siente. Si nos detenemos a reflexionar sobre nuestra propia vida, podemos internalizar este concepto y analizar que

en determinados momentos hemos jugado con ventaja, hemos ganado o simplemente nunca hemos sido cuestionados, hemos sido aceptados sin ser juzgados y hemos salido ganando.

Negar el privilegio ha sido una tendencia para muchos, sean o no estudiosos de las ciencias sociales. Más que aceptar que existen estructuras que privilegian ciertas características y posiciones de los individuos se atribuyen estas ventajas al esfuerzo y dedicación individual que han invertido para poder sobresalir. Cuando se tiene privilegio es más fácil decir que este no existe en lugar de hacerse responsable de nuestro lugar individual en este sistema de opresiones que quita a unos para darle a otros. Definitivamente el privilegio se siente más cuando no lo tienes, cuando el individuo o el grupo social en desventaja sufre las consecuencias de no encajar y a la vez se puede observar cómo otros que sí lo poseen pueden avanzar con facilidad y sin trabas. Y no es que estos últimos sean resentidos, envidiosos o quejumbrosos, como los opinólogos suelen decir, sino que son grupos sociales que históricamente han sido aplastados y dejados de lado en las reparticiones de poder y recursos. No es resentimiento, es una afirmación del sistema en el que vivimos.



¿Quiénes son las personas con privilegio?

El juego social de quién cuenta con privilegio y quien no es engañoso, sutil y silencioso. El privilegio es algo que se da por hecho pues en lo cotidiano pareciera que puede o no existir y ya. Pero desde la antropología se analiza siempre el

contexto social del momento, grupo o individuo, ya que no es una opinión, sino una respuesta científicamente sustentada en modelos teóricos y corrientes metodológicas. Pero como mencionaba antes, el privilegio se puede ver y sentir, fácilmente es cuestión de mirar con atención. Para saber quiénes cuentan con privilegio hay que leer el contexto social que hay detrás del grupo que queremos analizar.

Se puede contar con ciertos privilegios a la vez que no se tienen algunos otros. Son estos altibajos de tener ventajas y desventajas al mismo tiempo lo que hace complicado entenderlo. Es desde las coyunturas de todos los grupos sociales a los que pertenecemos desde dónde se posicionan a los grupos e individuos, desde donde se determina nuestra posición social.

Enseguida podrás encontrar una serie de ideas muy difundidas, en torno al privilegio, veremos cómo muchas de ellas son equivocadas.

El privilegio no existe, es solo una queja de resentidos

El privilegio sí existe. Son las ventajas y oportunidades con las que las personas nacen o consiguen que les predisponen al éxito, sin haberse esforzado o luchado por conseguirlas. Afirmar que solo es envidia o resentimiento es ofensivo para las personas que han vivido las desventajas de los distintos sistemas de opresión.

Si las personas trabajaran y se esforzaran más, tendrían «privilegios» también

Si el trabajo duro fuera suficiente para vencer el sistema que les mantiene oprimidos, las personas en desventaja ya hubiesen salido de condiciones precarias solo con el esfuerzo diario de sobrevivir, pues trabajan, desde distintos ámbitos, mucho más que las personas privilegiadas. El trabajo puede ayudar a movilizar tu posición social, pero por sí solo no es suficiente.

Solo las personas blancas tienen privilegio

No, hay muchas maneras de poseer privilegio más allá del color de la piel. Para que exista privilegio se debe tener ventaja sobre otros, es decir, el privilegio es dado por la sociedad sin que el individuo privilegiado haga algo para conseguirlo, por eso es una ventaja. Hay muchos tipos de privilegios e interactúan entre sí para dotar a cada individuo de poder o desventajas.

Si se tiene un privilegio como el de ser blanco, ya no se puede tener más

Esto no es verdad, porque como lo mencionaba antes, el privilegio puede darse en múltiples facetas del individuo, tales como su capital económico, su aspecto, su sexualidad, el idioma que habla. Una misma persona puede contar con el privilegio de ser blanca, pero encontrarse en desventaja ante otros, por ejemplo, una mujer blanca trans siempre se encontrará con desventajas estructurales debido a una sociedad transfóbica donde se encuentra en desventaja ante personas cis.

El privilegio es estático, no cambia y no se quita de una persona

Falso. El privilegio existe solamente en comparación ante otras personas que no lo tengan. Es decir, para tener ventajas alguien más debe tener menos ventajas o estar en total desventaja. El privilegio siempre es comparativo, porque es un constructo social, son ideas sociales incrustadas en los cuerpos de las personas; solo existen en un contexto social, interactuando con otros.

Si yo soy mujer siempre estoy en desventaja ante los hombres, por eso no tengo privilegios de otro tipo

Aunque este es un argumento esgrimido constantemente por mujeres, no es verdad. Si bien, en el contexto mundial bajo el patriarcado las mujeres están en constante desventaja estructural, no solamente son mujeres y ya, sino que se mueven en muchos círculos sociales y son mucho más que solo su género,

una mujer cis, por ejemplo, siempre contará con un privilegio de feminidad no cuestionable ni negado por otros, que una mujer visiblemente transgénero no tendrá.

Yo he trabajado mucho por lo que tengo, no es privilegio

Aunque es aplaudible el esfuerzo individual, al final es el contexto social lo que otorga —o no— un privilegio. Estas cuestiones sociales difícilmente pueden ser cambiadas con solo el esfuerzo individual.

«Yo escuché / leí a tal opinólogo decir que el privilegio no existe»

Antes de decir esto, debemos analizar el trasfondo y educación de dicho opinólogo. ¿Es un académico? ¿Un reportero? ¿Un científico social? ¿Un político? ¿Un bloguero? ¿Qué credenciales tiene esta persona para poder hablar del tema y afirmar que todas las personas que han sufrido las desventajas y opresiones sistémicas están equivocadas? ¿Qué otros argumentos tiene este opinólogo para afirmar que no existe el privilegio además de su experiencia individual y de su propia opinión? ¿Qué personas lo respaldan? ¿A qué intereses sirve el pensar que no existe el privilegio? ¿Para los privilegiados o los que están en eterna desventaja? ¿Quién gana con la negación y el silencio?

«Yo no soy privilegiado porque mi papá sufrió mucho para darme todo lo que tengo. Nadie me ha regalado nada»

En el sistema que vivimos son los padres las primeras personas que nos dan capital social y cultural, lo que ellos nos den (o no) es lo primero que nos define socialmente. Tus padres te dieron una base desde dónde parte tu identidad social. Tal vez ellos tuvieron la oportunidad de ascender en la escala social, pero si tú nunca has contado con las desventajas que ellos tuvieron o si no has creado para ti mismo un capital social, económico o cultural, o bien en algún momento fuiste ayudado por tu familia ya sea con dinero, bienes, servicios, o cuidados; sí te fue facilitada tu vida, por lo tanto, sí eres privilegiado.

Hablar de privilegio es lo que permite que sigan existiendo personas privilegiadas. Si dejáramos de hablar del tema se acabarían.

No. Hablar o no del privilegio no elimina su existencia, solo lo esconde a primera vista y permite que se sigan reproduciendo las lógicas de opresión en el mundo, pues si no se señala, no se cuestiona y no se critica sigue existiendo solo que pasa desapercibido. No hablar de esto sirve solo a quienes están en el poder. Aferrarnos a negar nuestro propio privilegio y el de los demás solo funciona para intentar acabar con los esfuerzos de otras luchas y movimientos sociales que pretenden acabar con las injusticias sociales.



Universidad de Guadalajara

Ricardo Villanueva Lomelí
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretaría General

Juan Manuel Durán Juárez
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades**



Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales

Sarah Corona Berkin
Olaf Kaltmeier
Dirección

Hans-Jürgen Burchardt
Codirección

www.calas.lat

CalasCenter

calas.center



D.R. © 2023, Universidad de Guadalajara

© Nadya Andrea Pacheco Reyes
y Gisela Carlos Fregoso
Texto

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial

Iliana Ávalos González
Coordinación editorial

Carmina Nahuatlato Frías
**Coordinación y cuidado editorial
del proyecto**

Mario Díaz Ruelas
Corrección

Maritzel Aguayo Robles
y Iordan Montes
Diseño y diagramación

@editorialudg

Marzo de 2023
Editado en México



Margarita Hernández Ortiz
**Coordinación General de Investigación,
Posgrado y Vinculación**

Rosa Alicia Arvizu Castañeda
**Jefatura de la Unidad de Comunicación
y Difusión de la Ciencia**

CienciaUDG

CONOCIMIENTOS //DISCIPLINADOS

Sarah Corona Berkin
Margarita Hernández Ortiz
Dirección del proyecto

Beatriz Nogueira Beltrão
Abi Valeria López Pacheco
Coordinación del proyecto

Publicación realizada con
el apoyo de Conacyt 297691.

CONOCIMIENTOS INDISCIPLINADOS

Es un espacio de publicación y participación de la comunidad universitaria. Creemos que, sin barreras disciplinarias ni vocabularios herméticos, la comunicación científica debe ser dialógica para que la producción del conocimiento siga en marcha. **Conocimientos indisciplinados** es un proyecto de la Universidad de Guadalajara, el Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS), la Coordinación General de Investigación, Posgrado y Vinculación a través de Ciencia UDG y la Editorial Universidad de Guadalajara.

**Lee, escribe,
únete al diálogo.**



www.calas.lat/es